

de Zubiarte, vecino de Burgos, a Anchieta la escultura, siendo encargada la pintura a Lorenzo de Puga el 15 de septiembre de 1579. El comitente había sido el obispo de Pamplona don Antonio Manrique. Suponemos que este retablo sería encargado hacia el año 1576, estando concluido y asentado en 1578.

El retablo ha desaparecido en alguna reforma, quizás a principios de este siglo, dispersándose sus partes escultóricas. Luis Monteverde identificó tres relieves, así como una pequeña Virgen y tres bustos-relicario.

Queremos dar a conocer aquí otras dos imágenes que corresponden a esta obra realizada por Juan de Anchieta, que hasta ahora eran ignoradas. Se encuentran situadas a los lados de un retablito de una capilla angular del claustro gótico de San Fernando. Representan a San Benito y a San Bernardo, lo que iconográficamente es lógico en el retablo original del capítulo de un monasterio de cistercienses como es éste de Las Huelgas. Están efiados, como es normal en estos santos, con sus hábitos amplios, singularmente la boca de sus mangas, diferenciándose por sus respectivos colores negro y blanco.

En ambos casos responden a los modelos de Juan de Anchieta, sobre todo de su primera época. Están en pie, con tratamiento blando de los paños, y especialmente con un tipo humano característico del romanismo anchietano que deriva de algunas obras de Juan de Juni. Tienen cuello robusto y rostro ancho, de fuerte mentón, denotando evidente herencia juniana que pasará al manierismo norteño a través de artistas que, como Anchieta, conocieron el arte vallisoletano.—SALVADOR ANDRÉS ORDAX.

JUAN BAUTISTA VAZQUEZ EL VIEJO Y LA PORTADA DEL COLEGIO DE LAS DONCELLAS NOBLES DE TOLEDO (*)

La piadosa costumbre adoptada por los primados toledanos del renacimiento de fundar una institución benéfica en la Ciudad Imperial para mitigar las calamidades públicas y proveerse al mismo tiempo de un enterramiento donde sepultarse, fue particularmente atendida por el Cardenal Siliceo, quien al morir en 1557 había erigido y dotado el Colegio de Infantes, el Colegio de las Doncellas Nobles de Nuestra Señora de los Remedios y el beaterio del Refugio de la Penitencia¹. De estos tres centros caritativos sólo el último,

* Agradezco a don Lucio Hidalgo Lucero, capellán y administrador del Colegio de las Doncellas, las facilidades prestadas para investigar en el Archivo de esta institución y poder consultar su obra manuscrita: *Apuntes Históricos del Real Colegio de Nuestra Señora de los Remedios de esta Ciudad de Toledo. Fundación del Eminentísimo Sr. Cardenal don Juan Martínez Siliceo. Arzobispo de Toledo. Toledo. Año 1979.*

¹ El Colegio de Infantes fue fundado para educación y enseñanza de cuarenta niños de edades comprendidas entre los 7 y 10 años que sirviesen de clerizones de coro en la Catedral y aprendiesen música y gramática latina. El Colegio de Doncellas Nobles de Nuestra Señora de los Remedios fue instituido para la educación cristiana de 100 doncellas de sangre limpia, a las que se dotaba para tomar estado, y el beaterio del Refugio de la Penitencia «para llorar sus pasados extravíos las mugeres arrependidas que quisieran abandonar su vida de escándalo y libertinage» (Cfr.: S. R. PARRO: *Toledo en la mano, o descripción histórico-artística de la magnífica catedral y de los demás célebres monu-*

que había edificado aprovechando la cabecera de la sinagoga de Santa María la Blanca e instituido para recogimiento de mujeres arreperitadas, estaba terminado y en funcionamiento en el momento de redactar el Cardenal su testamento. De ahí que en la cláusula segunda ordene a sus albaceas que depositen sus restos mortales «en nuestra capilla mayor de Santa María la Blanca desta dicha cibdad de Toledo hasta tanto que nuestro cuerpo sea trasladado en el nuestro Colegio de las Donzellas...», hecha la capilla que se ha de hazer, la qual dexamos instituída de capellanes e sacristanes por nuestras constituciones que tenemos hechas». Esta decisión irrevocable del Cardenal, la urgente necesidad de complacer su voluntad póstuma y el avanzado ritmo que llevaban las obras del Colegio de las Doncellas hizo que el 30 de mayo de 1557, un día antes de producirse el óbito del fundador, se consagrara la capilla y que un año después se encargara a Juan Bautista Vázquez el Viejo el relieve y los escudos que ilustrarían la portada².

El contrato de este relieve tiene el notable interés de aumentar el catálogo toledano de Vázquez en los años previos que anteceden a su traslado y establecimiento definitivo en Sevilla y de abundar en el mecenazgo artístico que tanto el Cardenal Siliceo como sus deudos y administradores dispensaron a este escultor³; pero, sobre todo, el hallazgo de este documento permite conocer el hasta ahora único diseño preparatorio de Vázquez el Viejo, ya que las condiciones están redactadas en las enjutas del medio punto que enmarca la escena que debía de representarse en la portada.

El tema iconográfico adoptado es el de la Virgen entronizada con el Niño sobre su rodilla derecha, quien trata de librarse del abrazo materno para arrojarse sobre el Cardenal Siliceo que permanece arrodillado y con las manos juntas a sus pies, mientras su sobrino, el canónigo toledano don Francisco Siliceo, le sostiene la mitra. El relieve sigue la rigurosa composición piramidal altorrenacentista y en el lado opuesto, tres doncellas del centenar que se educaban en el Colegio para tomar estado reciben también la protección de la Virgen, que descansa su mano izquierda sobre la cabeza de una de ellas.

El diseño, realizado en medio pliego de papel amarillento verjurado, está hecho a la sanguina, tiene ligeros toques de aguada roja y se encuentra en

mentos, Toledo, 1857, II p. 296-304 y 440-448). La autoría artística, el análisis arquitectónico, los problemas espaciales y decorativos que plantean el Colegio de Infantes y el beaterio del Refugio de la Penitencia han sido examinados por F. MARIAS en «*Los artistas del Colegio de Infantes de Toledo*», A. E. A., 49, (1976), p. 92-95 y más recientemente, en *La arquitectura del Renacimiento en Toledo*, 1541-1631 (Toledo, 1983) I, p. 269-270 y 366-367.

² El testamento del Cardenal está fechado el 8 de marzo de 1557 y la bendición de la iglesia del Colegio corrió a cargo del obispo fray Pedro de Oriona (Cfr.: L. HIDALGO: *Apuntes Históricos*, o. c., ff. 29v.-32r.). El óbito del Cardenal aparece recogido en la inscripción funeraria que se grabó en su sepultura: «*Joannes Siliceus, Sextus cardinalis, Philippi secundii Magister, Pater pauperum, et in Ecclesia Toletana Sanctarum legum restaurator, Obiit XXXI Maii MDLVII*» (Cfr.: M. de SAN ROMÁN: *Toledo Religiosa*, Sevilla, 1852, p. 169).

³ Entre los servicios artísticos prestados por Vázquez el Viejo al Cardenal Siliceo debe destacarse la construcción del retablo mayor del beaterio del Refugio de la Penitencia, en Santa María la Blanca, realizado conjuntamente con Nicolás de Vergara el Viejo (Cfr.: V. GARCÍA REY: *Estancia del escultor Bautista Vázquez en Toledo*, en «D. H. A. A.», Sevilla, 1927, p. 89-90). Para el sobrino del Cardenal, don Francisco Siliceo, canónigo y dignidad de Toledo, realizó su monumento funerario (nota 5) y por encargo de los administradores del Colegio de las Doncellas, Vázquez también labró la peana de la Custodia del Cardenal (Documento 8).



Toledo, Colegio de las Doncellas: 1. Diseño para la historia central de la portada del Colegio de las Doncellas Nobles de Toledo, por Juan Bautista Vázquez el Viejo (1558).—2. Nuestra Señora de los Remedios, el Cardenal Siliceo y las doncellas nobles, por Juan Bautista Vázquez el Viejo (1558-1559).—3. Portada del Colegio de las Doncellas Nobles de Toledo, por José de Baraya y Juan Ignacio de Saizar (1763).

perfecto estado de conservación. En su elaboración Vázquez no sigue la técnica apurada del «modellino», tan frecuente en los medios artísticos italianos; pero, a pesar de estar abocetadas las manos, los ropajes y la configuración del sitial de la Virgen, adopta en cambio los caracteres de verdadero retrato por su verismo y fuerza expresiva en los rostros del promotor y de su sobrino, a quien creo que representa, ya que sus rasgos físicos concuerdan con los del bulto funerario de este canónigo, cuya ejecución contrató Vázquez bajo la condición de retratarle «lo más al natural que sea posible, al cual dicho don Francisco Siliceo yo conosí, traté con él e tengo entera memoria de la conpostura de su cuerpo y rostro»⁴. Por otra parte, la concepción fusiforme de la Virgen y el movimiento que imprime a la cabellera del Niño, totalmente desplegada, cuyo rasgo constituye uno de los «grafismos» de Vázquez, serán posteriormente repetidos con ligeras variantes en sus representaciones marianas hispalenses⁵. En cualquier caso, la actitud y postura del Niño está abiertamente tomada de la corriente manierista florentina y se encuentra muy próxima a determinados tipos y actitudes infantiles que aparecen en las obras del Pontormo, Rosso y Andrea del Sarto.

Este relieve de proporciones, efecto y tratamiento clásico fue encargado el 26 de marzo de 1558 por el doctor Cristóbal Pérez, administrador perpetuo del Colegio, quien contó para la redacción de las condiciones con el asesoramiento técnico de Alonso de Covarrubias, a la sazón Maestro Mayor de la Catedral de Toledo. Según las cláusulas del contrato la historia se haría de mármol, fijándose un plazo prudencial de ocho meses para su entrega y valorándose el trabajo en 200 ducados. Previamente Vázquez se comprometía a realizar un modelo a escala de barro «para la buena postura y gracia de la dicha ystoria»⁶.

Para la confección de la historia Vázquez utilizó mármol procedente de Génova, que adquirió sucesivamente al marmolero Juan de Lugano y al mercader de esta nacionalidad establecido en Toledo Jusepe Cernúscolo, quienes fueron sus proveedores habituales de este material, de igual modo que en Sevilla lo será el marmolero milanés Francisco de Carona, que le suministró la materia prima para la realización de las portadas, tabernáculos, fuentes y sepulcros que contrata en Andalucía.

Un recibo sin fecha, pero perteneciente a 1558, por el que Vázquez recibe 50 ducados «para comprar las dos piedras (de mármol) para labrar la portada del Colegio» revela el precio de este material en los años mediales del siglo XVI y el número de piezas que se invirtieron en la historia⁷. Sin embargo, la necesidad de añadir a la portada un escudo de mármol con las armas del rey Felipe II, de quien el Cardenal Siliceo había sido su preceptor, hizo que el 29 de abril de 1559 Vázquez pidiese prestada una tercera pieza de mármol a

4 V. GARCÍA REY: *Estancia*, o. c., p. 91-92. Se encuentra en la parroquia de la localidad pacense de Villagarcía y fue reproducido por J. R. MIELIDA: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz* (Madrid, 1925-26), II, p. 425, fig. 388.

5 Entre las representaciones marianas que realiza Vázquez en Sevilla, donde el Niño tiene los cabellos totalmente desplegados cabe señalar el medallón central de la portada de la iglesia de la Anunciación y la imagen que corona el facistol de la Catedral hispalense. Ambos temas han sido reproducidos por J. HERNÁNDEZ DÍAZ: *Imaginería hispalense del Bajo Renacimiento* (Sevilla, 1951), figs. 13 y 87.

6 Documento 1.

7 Documento 2.

Cernúscolo, cuyo valor fue de 16 ducados⁸, que el 12 de mayo adelantaba personalmente el artista⁹ y que el 27 de noviembre le eran restituidos por el administrador del Colegio¹⁰.

En esta misma fecha Covarrubias apreciaba la obra y daba el visto bueno a su realización, confirmándose en la suma de 200 ducados que había fijado inicialmente en la escritura contractual¹¹. A continuación y después de conocer este pronunciamiento favorable, el doctor Cristóbal Pérez liquidaba a Vázquez 180 ducados «de la historia de mármol de Nuestra Señora de los Remedios y de tres escudos para la misma portada, el uno de mármol de Su Magestad y los dos de piedra blanca del Ilustrísimo Cardenal Siliceo»¹².

Esta portada, que debió de guardar la estructura arquitectónica de un retablo de dos cuerpos y ático con una sola calle, desapareció en el siglo XVIII con ocasión de las reformas de ampliación realizadas en el Colegio por don Ventura Rodríguez a instancias del Cardenal Lorenzana¹³. Sin embargo, en la nueva portada de la iglesia del Colegio se reutilizó el gran relieve central labrado por Vázquez y uno de los escudos de piedra del Cardenal Siliceo, ya que el de Felipe II fue sustituido por otro de Carlos III. Esta portada fue realizada por los maestros de cantería toledanos José de Beraya y Juan Ignacio Saizar, quienes el 15 de mayo de 1763 se comprometían a labrarla en piedra berroqueña de Villaverde, granimenuda y de buena calidad. Ambos maestros se obligaban también a la «saca, porte, labra y asiento de toda la obra», incluido el relieve de Nuestra Señora de los Remedios en el núcleo central, al que tan sólo variaron el sitial de la Virgen con respecto al original de Juan Bautista Vázquez el Viejo, otorgándole una concepción neoclásica, acorde con el resto de la obra¹⁴.—JESÚS M.^a PALOMERO PÁRAMO.

DOCUMENTO 1

1558. Marzo. 26. Toledo.—JUAN BAUTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO CONTRATA LA HISTORIA CENTRAL DE LA PORTADA DEL COLEGIO DE LAS DONCELLAS. 320 X 450 mm. Sanguina y aguada roja. Papel amarillento verjurado. Archivo del Colegio de las Doncellas. Cajón titulado: Varios documentos y papeles sobre la obra nueva del Colegio y la Iglesia. s/f. En el reverso: traza de la portada del Colegio.

En XXVI de março de MDLVIII años por mandado del señor doctor Cristóbal Pérez, administrador del monasterio que el Ilustrísimo Señor Cardenal de buena memoria fundó y dotó, Alonso de Cobarrubias y Juan de Mudarra dezimos ante el preçio y conçierto que nos mandó fazer con Baptista Vázquez, escultor, de la ystoria contenida en este papel con todo el hornato y cumplimiento que a dicha ystoria y figura conviene y haziendo primero modelo de barro para la buena postura y graçia de la dicha ystoria con cada cosa particularmente y que a de ser muy bien acabado y de todo reliebo que cupiere en las piezas de mármol, que para ello se le da el trasado conuiniente para el asiento y que por ella se le de y pague, acabada a contento del dicho señor doctor y

8 Documento 3.

9 Documento 4.

10 Documento 5.

11 Documento 6.

12 Documento 7.

13 E. LLAGUNO Y AMÍROLA: *Noticia de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración* (Madrid, ed. 1977), IV, p. 258.

14 Documento 9.

del dicho Alonso de Cobarruvias, Maestro Mayor de las Obras de la Santa Iglesia, dozientos ducados, que suman setenta y cinco mil maravedís, el qual dicho se le da solamente por el labrar de manos y la asentar en la portada del dicho monesterio, dándole recabdo para lo asentar.

Y el dicho Baptista Vázquez se obligó de fazer la dicha ystoria segund e de la forma e manera que está dilonado en este papel que está firmado del dicho señor Cristóval Pérez, dentro de ocho meses primeros siguientes, que será su comienço para el fin del mes de abril primero desde presente año e no alçará mano dello fasta la dexar acabada dentro de los dichos ocho meses y en certificación dello lo firmó de su nonbre. Presentes siendo testigos y lo firmaron asimismo el dicho Alonso de Cobarruvias y Juan Mudarra Ibarra. Fecho a XXVI de março de MDLVIII. (Firmado y rubricado: Alonso de Cobarruvias. Baptista Vázquez. Juan de Mudarra).

DOCUMENTO 2

1558.—JUAN BAPTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO COMPRA EL MÁRMOL PARA LA PORTADA. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Digo yo Baptista Vazquez, escultor, que recibí del Dr. Christóval Pérez cinquenta ducados en reales para conprar las dos piedras para labrar la portada del dicho Collegio: son de mármol.

DOCUMENTO 3

1559. Abril. 29. Toledo. JUAN BAPTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO SE COMPROMETE A PAGAR A JUSEPE CERNUSCOLO 16 DUCADOS POR UNA PIEZA DE MÁRMOL. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Pagaré yo, Baptista Vázquez, escultor, deziseis ducados al señor Jusepe Sernuscoło para de mediado mayo primero venidero, los quales quedo de pagar por el señor Juan de Lugano porque yo se lo devo de una pieza de mármol que el me vendió para el señor doctor Cristóval Pérez y porque así lo cumpliré lo firmé de mi nonbre. Fecho oy, veinte y nueve días de abril deste año de 1559 años (Firmdo y rubricado: Baptista Vázquez).

DOCUMENTO 4

1559. Mayo. 12. Toledo.—JUSEPE CERNUSCOLO RECIBE LOS 16 DUCADOS PENDIENTES. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Recibí yo, Jusepe Cernuscoło los dieciseis ducados desta otra parte contenidos, oy, 12 de mayo de 1559 años (Firmado y rubricado: Jusepe Cernuscoło).

DOCUMENTO 5

1559. Noviembre. 27. Toledo.—JUAN BAPTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO RECIBE LOS 16 DUCADOS ADELANTADOS. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Digo yo, Baptista Vázquez, escultor, vecino de Toledo, que rescibí del señor doctor Cristóval Pérez, administrador perpétuo del Collegio de las Donzellas de Toledo, los

diez y seis ducados de la piedra de mármol que se añadió a la portada. Fecho en Toledo a XXVII de noviembre de 1559 años (Firmado y rubricado: Baptista Vázquez).

DOCUMENTO 6

1559. Noviembre. 27. Toledo.—ALONSO DE COBARRUVIAS APRECIA EL TRABAJO DE JUAN BAUTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO EN LA PORTADA DEL COLEGIO DE LAS DONCELLAS. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Digo yo, Alonso de Cobarruvas, Maestro de Obras de Su Magestad, que ví la portada de mármol desta otra parte qontenida con los tres escudos y el uno de mármol, y en Dios y en mi conciencia que meresce los dozientos ducados que en la traça y rascuño de la portada dicha pusimos. Fecha en Toledo a XXVII de noviembre de 1559. Digo que se a qumplido conforme a los docientos ducados. (Firmado y rubricado: Alonso de Cobarruvas).

DOCUMENTO 7

1559. Noviembre. 27. Toledo.—JUAN BAUTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO COBRA 180 DUCADOS POR SU INTERVENCIÓN EN LA PORTADA DEL COLEGIO DE LAS DONCELLAS. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Conozco yo, Baptista Vázquez, escultor, vezino de Toledo, que reçibí del señor doctor Cristóval Pérez, administrador perpétuo del Collegio de las Donzellas de Nuestra Señora de los Remedios, que el Ilustrísimo Cardenal Siliceo, que está en gloria, fundó en Toledo, ciento y ochenta ducados de oro que yo ube de aver de la historia de mármol de Nuestra Señora de los Remedios y de tres escudos para la misma portada, el uno de mármol de Su Magestad y los dos de piedra vlanca del Ilustrísimo Cardenal Siliceo, los que por ser verdad que los recibí me di por contento y pagado dellos y firmé esta de mi nombre. Fecha en Toledo a XXVII de noviembre de 1559. (Firmado y rubricado: Baptista Vázquez).

DOCUMENTO 8

1559. Diciembre. 1. Toledo.—JUAN BAUTISTA VÁZQUEZ EL VIEJO RECIBE 2 DUCADOS A CUENTA DE LA PEANA DE LA CUSTODIA DEL CARDENAL SILICEO. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

Digo yo, Baptista Vázquez, escultor, que reçibí del muy Reverendo y Magnífico señor el dotor Cristóval Pérez dos ducados para en pago de una peana que hize para la custodia del Cardenal don Juan Martínez Siliceo, que sea en gloria, la qual peana hize de toda costa por los dichos dos ducados y porque es verdad lo firmé de mi nombre. Fecho en primero de diziembre de 1559 años. (Firmado y rubricado: Baptista Vázquez).

DOCUMENTO 9

1763. Mayo. 15. Toledo. JOSÉ DE BARAYA Y JUAN IGNACIO DE SAIZAR CONTRATAN LA PORTADA NUEVA DE LA IGLESIA DEL COLEGIO DE LAS DONCELLAS. A. C. D. Varios documentos y papeles... s/f.

En virtud de orden de don Lorenzo de Iruera, maiordomo del Real Colegio de Donzellas Nobles desta Ciudad de Toledo decimos yo, Joseph de Baraya y Juan Ignacio Saizar, maestros de cantería desta ciudad, que hemos visto y reconocido mui por menor la traza de la portada que se a de executar para dicho Colexio, la qual siendo de piedra berroqueña de las canteras de Villaverde, de buena calidad, granimenuda, y de la más satisfasión, siendo de nuestra obligación la saca, porte, labra y asiento de toda la obra arreglada en todo a la traza con los dos escudos de armas, remates y demás adornos, no siendo de nuestra cuenta los endamios y los demás materiales necesarios que para la dicha obra se han menester, nos obligamos a executar dicha obra con toda perfección y a bista de maestros intelixentes en precio de treinta y dos mill reales de vellón y por ser así verdad lo firmamos en Toledo a 15 de maio de 1763. (Firmado y rubricado: Joseph de Baraya. Juan Ignacio de Saizar).

UNA IMPOSICION DE LA CASULLA A SAN ILDEFONSO, DE ANTONIO VAZQUEZ

Al catálogo de Antonio Vázquez —pintor estudiado por don Juan José Martín González, Post y Caamaño— añadimos una nueva pintura que pensamos de calidad excepcional por la limpieza de color, conservación y la humana contención de las formas. Representa la Imposición de la Virgen de la Casulla a San Ildefonso. La tabla es propiedad de don Eduardo Lucas Moreno, en Madrid.

Este episodio de la vida del Santo, ha estado muy arraigado a la tradición española en Tierra de Campos. El mismo tema lo trató Juan de Borgoña en la versión que dio a conocer don Diego Angulo, hoy en el Meddows Museum de Dallas, en Tejas.

Antonio Vázquez se inspira en ella. Recordamos esta otra versión por pensar que para la tabla que estudiamos son idénticos los ritmos y el fondo con una monumental hornacina. Antonio Vázquez renuncia a la grave verticalidad de los personajes secundarios, por un gracioso y frágil trío de ángeles en el lado derecho del cuadro. No obstante, esa verticalidad a la que hemos aludido está presente en las santas del borde izquierdo.

Las orejas grandes, los cabellos recogidos, peinados resaltando la raya en medio, las frentes amplias y despejadas, y los nimbos radiales son típicos motivos y formas de este prolífico maestro.

El perfil de San Ildefonso repite un modelo de Vázquez en la Misa de San Gregorio del Museo Arqueológico Provincial de Valladolid. El rostro de la Virgen aquí y el de la Natividad que reproduce Post es similar. La Magdalena de nuestra tabla, aunque la nariz es ligeramente más apuntada, recuerda la misma santa en la tabla de la Magdalena y Santa Apolonia de la iglesia parroquial de Valdenebro. Esta última es de constitución más corpulenta.

El cabello movido por el viento del ángel central, es motivo utilizado por el pintor en la Piedad, del Museo Nacional de Escultura de Valladolid. Es esto extraño en un pintor tan adepto a la estática formal. Las vestiduras, de finos y movidos pliegues, son las mismas en la Asunción del Museo Na-